



SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE **BOLLETTINO**

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. 0353

Lunedì 18.06.2001

Sommario:

- ◆ **LE UDIENZE**
- ◆ **LE LETTERE CREDENZIALI DELL'AMBASCIATORE DEL CILE PRESSO LA SANTA SEDE**
- ◆ **UDIENZA AI PARTECIPANTI AL MEETING INTERNAZIONALE DEGLI OSTETRICI E GINECOLOGI CATTOLICI**
- ◆ **LETTERA DEL SANTO PADRE ALL'INVIATO SPECIALE ALLA CELEBRAZIONE DEL XVI CENTENARIO DELLA MORTE DI SAN VIGILIO, VESCOVO, PATRONO DELL'ARCIDIOCESI DI TRENTO**
- ◆ **TELEGRAMMA DI CORDOGLIO DEL SANTO PADRE PER LA SCOMPARSА DEL CARD. THOMAS JOSEPH WINNING**
- ◆ **RINUNCE E NOMINE**
- ◆ **DICHIARAZIONE DEL DIRETTORE DELLA SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE, DR. JOAQUÍN NAVARRO-VALLS**

◆ **LE UDIENZE**

LE UDIENZE

Il Santo Padre ha ricevuto questa mattina in Udienza:

S.E. il Sig. Máximo Pacheco Gómez, Ambasciatore del Cile presso la Santa Sede, in occasione della presentazione delle Lettere Credenziali;

S.E. Mons. Erwin Josef Ender, Arcivescovo tit. di Germania di Numidia, Nunzio Apostolico nella Repubblica Ceca;

S.E. il Sig. Jacques Bihozagara, Ambasciatore del Rwanda, in visita di congedo;

Partecipanti al Meeting Internazionale degli Ostetrici e Ginecologi Cattolici.

Giovanni Paolo II ha ricevuto oggi in Udienza:

Em.mo Card. Luigi Poggi.

[01026-01.02]

LE LETTERE CREDENZIALI DELL'AMBASCIATORE DEL CILE PRESSO LA SANTA SEDE

Alle ore 11 di questa mattina, Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza l'Ambasciatore del Cile presso la Santa Sede, S.E. il Signor Máximo Pacheco Gómez, in occasione della presentazione delle Lettere Credenziali.

Pubblichiamo di seguito il discorso del Santo Padre rivolto al nuovo Ambasciatore del Cile, nonché i cenni biografici essenziali di S.E. il Signor Máximo Pacheco Gómez:

• DISCORSO DEL SANTO PADRE

Señor Embajador:

1. Con mucho gusto le recibo en este solemne acto de presentación de las Cartas Credenciales que lo acreditan como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República de Chile ante esta Sede Apostólica, y me complace darle mi más cordial bienvenida en el momento en que inicia las importantes funciones que su Gobierno le ha confiado. Agradezco sus amables palabras y, muy especialmente, el saludo del Excelentísimo Sr. Ricardo Lagos Escobar, Presidente de la República, al que correspondo con los mejores deseos de que su servicio al pueblo chileno, en estos momentos de su historia, ayude a todos a progresar por el camino de la concordia, el mutuo entendimiento y la paz.

2. Viene como representante de un pueblo que, según ha recordado Usted en sus palabras, tiene hondas raíces cristianas. Esto ha enriquecido al País con nobles tradiciones, las cuales han configurado la identidad de la Nación y han hecho de los chilenos un pueblo profundamente religioso. Con ese pueblo tuve la oportunidad de encontrarme en mi inolvidable Viaje pastoral en 1987, recibiendo por parte de todos, desde Antofagasta hasta Punta Arenas, expresivas muestras de cariño. Puede comprobar así que se trata de un pueblo recio, en busca de caminos que lo conduzcan a la anhelada reconciliación, aunque para llegar a esa meta haya que pasar por tramos estrechos. Por eso, una vez más, quiero repetirle como hice en la beatificación de la joven carmelita Teresa de los Andes que *"el amor es más fuerte"* porque *"el amor puede siempre más"*.

La fe y la religiosidad, arraigadas tan profundamente en el alma de los chilenos, han dado excelentes frutos, entre los cuales la Iglesia honra a Santa Teresa de los Andes y a los Beatos Laura Vicuña y Alberto Hurtado. Es de justicia recordar, además, cómo los Padres de la Patria fueron creyentes convencidos. A este respecto, cabe destacar cómo el Capitán General Bernardo O'Higgins tomó la iniciativa de pedir a la Sede Apostólica una Misión pontificia que pudiera resolver en el territorio chileno los problemas religiosos derivados de la independencia y la nueva organización eclesiástica con la provisión de diversos Obispos, siendo así la primera nación latinoamericana en acoger una misión pontificia después de la emancipación nacional. Desde entonces, el País reconoció la relevancia de la Iglesia católica como verdadera madre y garante de su idiosincrasia, instaurando por ello lazos de respetuosa y filial vinculación con el Romano Pontífice y, manteniendo siempre con este espíritu, cordiales relaciones con la Santa Sede.

3. Amplia y enriquecedora ha sido la aportación de la Iglesia a la vida de Chile, tanto en los tiempos de la colonia como después de la independencia nacional, no siendo difícil descubrir su presencia en los momentos significativos de la historia patria. Ha citado Usted en su discurso a algunos eminentes servidores de la Iglesia que, con su palabra y su acción pastoral, han acompañado el desarrollo de Chile hacia metas más elevadas. Junto a ellos cabe recordar la pléyade de numerosos pastores y fieles que han encontrado en los ideales evangélicos la fuente de inspiración para trabajar, cada uno en el lugar donde la Providencia le ha situado, por el bien común en los diversos ambientes profesionales.

En el cumplimiento de su misión, anunciando la Buena Nueva de Jesucristo, la Iglesia colabora en la promoción del bien integral de las personas y está comprometida muy particularmente en favorecer la convivencia solidaria y la reconciliación entre todos los ciudadanos, hijos de la misma tierra; así mismo, quiere iluminar las conciencias para que algunos peligros de la sociedad de hoy, como son el relativismo ético, el consumismo y otras formas pseudoculturales no deterioren el tesoro de valores cristianos sobre los que reposa la identidad nacional. A este respecto, las recientes Orientaciones Pastorales de los Obispos de Chile que llevan por título "*¡Si conocieras el don de Dios!*" quieren ser un anuncio de esperanza en los inicios del tercer milenio, invitando a superar aquellas heridas que restan fuerza al desarrollo de la sociedad chilena, y entre las que cabe señalar la pobreza y las enormes desigualdades, las dificultades que afronta la familia, y la dignidad lesionada de personas, familias, agrupaciones e instituciones.

4. Se ha referido Usted también al deseo de defender y fortalecer la familia, tan necesario "en un momento histórico como el presente, en el que se está constatando una crisis generalizada y radical de esta institución fundamental" (*Novo millennio ineunte*, 47). Me complazco por esos propósitos, esperando de los gobernantes y de la sociedad entera que sean consecuentes con la historia, con la tradición más genuina del País y que no ahorren esfuerzos en este sentido, de modo que no se ceda a fáciles tentaciones, disfrazadas a veces bajo la apariencia de una falsa modernidad. A este respecto, resulta de primaria importancia salvaguardar y fortalecer dicha institución. No cabe duda de que muchos males sociales tienen su origen en la desintegración familiar, por lo que se impone educar a las nuevas generaciones en el sentido del amor verdadero, de la entrega total e indisoluble a través del matrimonio, lo cual permita superar los momentos de incomprensión y desconfianza, de modo que cada hogar chileno sea un lugar de amor y de paz, y una verdadera escuela de humanidad.

5. La aspiración por un Chile cada vez más próspero y desarrollado exige un esfuerzo por mejorar la calidad de vida y la vida misma de los chilenos. Me complazco por la reciente decisión del Supremo Gobierno y del Poder legislativo que -con la colaboración leal de la Iglesia- ha abolido la pena de muerte y es de esperar que con ese presupuesto se promueva siempre el respeto más celoso e irrenunciable por la vida de cada ser humano, desde su concepción hasta su ocaso natural. De esta manera, dando testimonio de amor al prójimo, de amor a la familia en su sentido más original y del amor por la vida, se podrá formar a las nuevas generaciones en unos principios éticos básicos que redundarán en la grandeza moral de vuestro pueblo.

6. Su País, Señor Embajador, ha dado pruebas elocuentes de apego a su tradición democrática y de fuerte integración nacional, lo cual queda reflejado en la solidez de sus instituciones. Cuando se acerca el bicentenario de la independencia nacional y el ideal es alcanzar la máxima expansión de las libertades civiles, sociales y culturales, como ha señalado Usted, hay que tener presente que el fortalecimiento de la vida democrática tiene que ir siempre acompañado de la promoción constante de los valores genuinos que son la garantía de estabilidad, porque una democracia sin valores no sirve para el verdadero progreso, de lo contrario se vuelve contra el mismo hombre.

Por lo que respecta al escenario internacional, Chile ha alcanzado un lugar notable en Latinoamérica, tanto por su aportación en los foros internacionales como por su participación en los organismos que promueven el desarrollo y el progreso. Quiero, a este respecto, señalar la voluntad pacífica de los chilenos, puesta de relieve en el diferendo con la hermana República Argentina, donde fui testigo de primera mano del entendimiento entre dos pueblos que quisieron y supieron superar las desavenencias y dedicar al desarrollo lo que hubiera sido derrochado por las armas. Más recientemente, Chile ha resuelto sus asuntos pendientes con Perú, firmando en noviembre de 1999 el Acta de Ejecución de las cláusulas del Tratado de Lima de 1929, concentrando una vez más los esfuerzos en el desarrollo y el bienestar de su sociedad y evitando contiendas con otros pueblos

7. Al concluir, Señor Embajador, formulo mis mejores votos por el buen desempeño de su misión. En la Santa Sede encontrará disponibilidad para todo lo que pueda redundar en bien del querido pueblo chileno y favorecer las buenas relaciones que existen entre su País y esta Sede Apostólica. Pido al Señor, por intercesión de Nuestra Señora del Carmen, que le asista en el ejercicio de sus funciones, que bendiga a su distinguida y numerosa familia, a sus colaboradores, así como a los gobernantes y ciudadanos de la noble nación chilena, que recuerdo siempre con estima y a la que bendigo con afecto.

S.E. il Signor Máximo Pacheco Gómez, Ambasciatore del Cile presso la Santa Sede

È nato il 26 ottobre 1924 a Santiago del Cile.

Vedovo da circa un anno, è padre di otto figli.

È Dottore in Giurisprudenza (Università del Cile, 1947), ed ha ottenuto la docenza in Scienze Giuridiche e Sociali (Università del Cile, 1949) e la specializzazione in Filosofia del Diritto (Università di Roma, 1950).

Avvocato di professione, ha ricoperto, tra gli altri, i seguenti incarichi: Segretario dei Ministri della Corte Suprema di Giustizia (1947-1949); Ambasciatore del Cile a Mosca (1965-1968); Ministro della Pubblica Istruzione (1968-1970); Presidente del Consiglio Interamericano per l'Educazione, la Scienza e la Cultura (1970); Decano della Facoltà delle Scienze Giuridiche e Sociali dell'Università del Cile (dal 1972); Senatore della Repubblica del Cile (1990-1994); Professore presso la Facoltà di Diritto dell'Università Cattolica del Cile (dal 1996); Giudice della Corte Internazionale dei Diritti Umani presso l'Organizzazione degli Stati Americani (eletto nel 1992 e rieletto nel 1998). Dal 1999 è Vicepresidente della medesima Corte (dal 1999).

Ha tenuto lezioni e conferenze su tematiche giuridiche e sociali in Università del Continente americano e in Europa.

È autore di numerose pubblicazioni sulla Dottrina Sociale della Chiesa, sullo Studio della Scienza Giuridica e Sociale e sulla Teoria del Diritto.

[01029-04.02] [Texto original: Español]

UDIENZA AI PARTECIPANTI AL MEETING INTERNAZIONALE DEGLI OSTETRICI E GINECOLOGI CATTOLICI

Alle 11.40 di questa mattina, nella Sala Clementina del Palazzo Apostolico Vaticano, il Santo Padre Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza i partecipanti al Meeting Internazionale degli Ostetrici e Ginecologi Cattolici ed ha loro rivolto il discorso che pubblichiamo di seguito:

• DISCORSO DEL SANTO PADRE

Distinguished Ladies and Gentlemen,

1. I warmly welcome your visit on the occasion of the International Congress of Catholic Obstetricians and Gynaecologists, at which you are reflecting upon your future in the light of the fundamental right to medical training and practice according to conscience. Through you, I greet all those health workers who, as servants and guardians of life, bear unceasing witness throughout the world to the presence of Christ's Church in this vital field, especially when human life is threatened by the burgeoning culture of death. In particular, I thank professor Gian Luigi Gigli for his kind words on your behalf, and I greet Professor Robert Walley, co-organizer of your Meeting.

2. Christian obstetricians, gynaecologists and obstetric nurses are always called to be servants and guardians of life, for "the Gospel of life is at the heart of Jesus' message. Lovingly received day after day by the Church, it is to be preached with dauntless fidelity as 'good news' to the people of every age and culture" (*Evangelium Vitae*, 1). But your profession has become still more important and your responsibility still greater "in today's cultural and social context, in which science and the practice of medicine risk losing sight of their inherent ethical dimension, [and] health-care professionals can be strongly tempted at times to become manipulators of life, or even agents of death" (*ibid.*, 89).

Until quite recently, medical ethics in general and Catholic morality were rarely in disagreement. Without problems of conscience, Catholic doctors could generally offer patients all that medical science afforded. But this has now changed profoundly. The availability of contraceptive and abortive drugs, new threats to life in the laws of some countries, some of the uses of prenatal diagnosis, the spread of *in vitro* fertilization techniques, the consequent production of embryos to deal with sterility, but also their destination to scientific research, the use of embryonic stem cells for the development of tissue for transplants to cure degenerative diseases, and projects of full or partial cloning, already done with animals: all of these have changed the situation radically.

Moreover, conception, pregnancy and childbirth are no longer understood as ways of cooperating with the Creator in the marvelous task of giving life to a new human being. Instead they are often perceived as a burden and even as an ailment to be cured, rather than being seen as a gift from God.

3. Inevitably Catholic obstetricians and gynaecologists and nurses are caught up in these tensions and changes. They are exposed to a social ideology which asks them to be agents of a concept of "reproductive health" based on new reproductive technologies. Yet despite the pressure upon their conscience, many still recognize their responsibility as medical specialists to care for the tiniest and weakest of human beings, and to defend those who have no economic or social power, or public voice of their own.

The conflict between social pressure and the demands of right conscience can lead to the dilemma either of abandoning the medical profession or of compromising one's convictions. Faced with that tension, we must remember that there is a middle path which opens up before Catholic health workers who are faithful to their conscience. It is the path of conscientious objection, which ought to be respected by all, especially legislators.

4. In striving to serve life, we must work to ensure that the right to professional training and practice that is respectful of conscience in law and in practice is guaranteed. It is clear, as I noted in my Encyclical *Evangelium Vitae*, that "Christians, like all people of good will, are called upon under grave obligation of conscience not to cooperate formally in practices which, even if permitted by civil legislation, are contrary to God's law. Indeed, from the moral standpoint, it is never licit to cooperate formally in evil" (No. 74). Wherever the right to train for and practice medicine with respect for one's moral convictions is violated, Catholics must earnestly work for redress.

In particular, Catholic universities and hospitals are called to follow the directives of the Church's Magisterium in every aspect of obstetric and

[01030-02.01] [Original text: English]

LETTERA DEL SANTO PADRE ALL'INVIATO SPECIALE ALLA CELEBRAZIONE DEL XVI CENTENARIO DELLA MORTE DI SAN VIGILIO, VESCOVO, PATRONO DELL'ARCIDIOCESI DI TRENTO

In data 24 marzo 2001, il Santo Padre ha nominato l'Em.mo Card. Marco Cé, Patriarca di Venezia, Suo Inviato Speciale alla celebrazione del XVI centenario della morte di San Vigilio, Vescovo, Patrono dell'Arcidiocesi di Trento, in programma a Trento il 26 giugno prossimo.

Il Cardinale sarà accompagnato da una Missione composta da due sacerdoti dell'Arcidiocesi di Trento:

- Rev.do Mons. Valentino Felicetti, Parroco, Delegato Vescovile per Rovereto;
- Rev.do Sac. Prof. Remo Vanzetta, Parroco, Delegato Vescovile per Pergine.

Pubblichiamo di seguito la Lettera di Giovanni Paolo II al Suo Inviato, Em.mo Card. Marco Cé:

Venerabili Fratri Nostro

MARCO S.R.E. Cardinali CÉ

Patriarchae Venetiarum

Meritum solet catholica Ecclesia cultum Sanctis cunctis tribuere iisque potissimum qui, bene de Ecclesia meriti, clara virtutum exhibuerunt exempla quique flagranti permoti studio penitus se Deo consecrarunt hominumque saluti. Inter hos quidem annumerandus est procul dubio sanctus Vigilus, a cuius obitu XVI iam transierunt saecula. Tertius ipse Tridentinus Episcopus aedificare Ecclesiam sibi commissam, monente sancto Ambrosio (cfr *Ep.* LXII), studuit operamque potissimum dedit ut Evangelii nuntius in gentilium plagas diffunderetur.

Nuper comperimus huius caelitis XVI centenariam commemorationem Tridenti die XXVI mensis Iunii congruenti cum sollemnitate celebratum iri. Illius namque urbis insignis in cathedrali templo exuviae martyrum sociorum ipsiusque reliquiae reperiuntur. Inibi igitur eventus hic suum obtinebit fastigium. Nonnulli quoque arcessentur Praesules qui eiusdem sancti servant memoriam quive Tridentinam Sedem quadam necessitudine attingunt.

Quapropter libentes volentesque postulatis subvenire volumus Venerabilis Fratris Aloisii Bressan, Tridentini Archiepiscopi, qui, eventus ille quo magnificentius ageretur, a Nobis petiit ut eminentem quempiam Praesulem primas partes inibi acturum mitteremus. Ad te autem, Venerabilis Frater Noster, illi Sedi proximum, cogitationem convertimus, quem omnino parem iudicamus huic officio sustinendo. Itaque, magnam aestimationem Nostram significantes, te ***Missum Extraordinarium*** ad illum sacrum ritum agendum renuntiamus et constituimus.

Universis quidem huius commemorationis participibus cunctisque adstantibus secundam benignamque Nostram voluntatem ostendes, partes Nostras ages Nostraque auctoritate salutaria verba enuntiabis. Ipsius sancti Vigili demum totam in communitatem ecclesiam devocamus patrocinium, qui supernis beneficiis eosdem iuvare dignetur, ut inibi fideles sine cunctatione vel tarditate, maiorum probandas consuetudines sectantes, firmissime teneant fidei pietatisque cursum. Benedictionem demum Nostram Apostolicam Nostro nomine impertias velimus, quae sit superni subsidii firmamentum et animorum renovationis incitamentum.

Ex Aedibus Vaticanis, die XX mensis Maii, anno Domini MMI, Pontificatus Nostri tertio et vicesimo.

IOANNES PAULUS II

[01027-07.02] [Testo originale: Latino]

TELEGRAMMA DI CORDOGLIO DEL SANTO PADRE PER LA SCOMPARSA DEL CARD. THOMAS JOSEPH WINNING

Appresa la notizia della scomparsa dell'Arcivescovo di Glasgow, Em.mo Card. Thomas Joseph Winning, avvenuta ieri mattina, il Santo Padre Giovanni Paolo II ha inviato il telegramma di cordoglio che pubblichiamo qui di seguito:

ARCHDIOCESAN ADMINISTRATOR

ARCHDIOCESE OF GLASGOW

SADDENED TO LEARN OF THE SUDDEN DEATH OF CARDINAL THOMAS JOSEPH WINNING, ARCHBISHOP OF GLASGOW, I EXTEND HEARTFELT CONDOLENCES AND THE ASSURANCE OF MY SPIRITUAL CLOSENESS TO THE CLERGY, RELIGIOUS AND LAITY OF THE ARCHDIOCESE AND TO THE CATHOLIC COMMUNITY IN SCOTLAND. IN RECALLING CARDINAL WINNING'S GENEROUS AND COMMITTED SERVICE AS PRIEST AND BISHOP, I JOIN IN GIVING THANKS TO GOD FOR THE MANY BLESSINGS BESTOWED UPON THE CHURCH THROUGH HIS MINISTRY. DURING THOSE LONG YEARS, THIS ZEALOUS PASTOR ENCOURAGED THE COMMUNITIES HE SERVED IN FAITH AND CHRISTIAN LIVING, AND WAS PARTICULARLY OUTSTANDING IN DEFENCE OF LIFE AND COMMITMENT TO THE POOR. I AM CONFIDENT THAT HIS EXAMPLE WILL INSPIRE ALL THE MEMBERS OF THE CHURCH IN SCOTLAND TO GROW IN THEIR LOVE OF CHRIST AND TO INCREASE THEIR RESOLVE TO SERVE THEIR BROTHERS AND SISTERS IN A SPIRIT OF CHRISTIAN CHARITY. ENTRUSTING ALL WHO ARE MOURNING THE LATE CARDINAL TO THE PROTECTION OF MARY, MOTHER OF THE REDEEMER, I CORDIALLY IMPART MY APOSTOLIC BLESSING AS A PLEDGE OF COMFORT AND STRENGTH IN OUR LORD JESUS CHRIST.

IOANNES PAULUS PP. II

[01031-02.01] [Original text: English]

RINUNCE E NOMINE • NOMINA DI VESCOVO AUSILIARE DELL'ARCIEPARCHIA DI TRIVANDRUM DEI SIRO-MALANKARESÌ

Il Santo Padre ha nominato Vescovo Ausiliare dell'Arcieparchia di Trivandrum dei Siro-Malankaresi il Rev.do Mons. Isaac Thottunkal, sinora Protosincello dell'Eparchia di Bathery, elevandolo alla sede titolare vescovile di Chayal dei Siro-Malankaresi, con l'incarico di Visitatore Apostolico dei fedeli Siro-Malankaresi residenti in America settentrionale ed in Europa.

Mons. Isaac Thottunkal

Il Rev.do Mons. Isaac Thottunkal è nato a Mukkoor, nello Stato di Kerala (Eparchia di Tiruvalla, India) il 15 giugno 1959.

Ordinato sacerdote l'11 giugno 1986, ha perfezionato gli studi a Roma ottenendo il dottorato in Ecumenismo presso la Pontificia Università di S. Tommaso - Angelicum - nel 1996.

Ha ricoperto i seguenti incarichi: Responsabile della Comunità Siro-Malankarese di Bangalore, Rettore del Seminario Minore di Bathery, Parroco della Cattedrale e Protosincello dell'Eparchia di Bathery.

[01028-01.01]

DICHIARAZIONE DEL DIRETTORE DELLA SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE, DR. JOAQUÍN NAVARRO-VALLS

Il Direttore della Sala Stampa della Santa Sede, Dr. Joaquín Navarro-Valls, ha rilasciato questa mattina ai giornalisti la seguente dichiarazione:

La Delegazione della Santa Sede, composta da Mons. Celestino Migliore, Sotto-Segretario per i Rapporti con gli Stati, e da Mons. Barnaba Nguyễn Van Phuong, Capo Ufficio presso la Congregazione per l'Evangelizzazione dei Popoli, è rientrata a Roma ieri, 17 giugno, dopo una visita di sei giorni in Việt Nam.

La Delegazione si è incontrata con i Membri del Consiglio Permanente della Conferenza Episcopale del Việt Nam e ha avuto colloqui con il Presidente della Commissione per gli Affari Esteri del Comitato Centrale del Partito Comunista del Việt Nam, Sig. Nguyễn Van Son, con il Vice-Ministro degli Affari Esteri, Sig. Chu Tuan Cap, e con il Presidente dell'Ufficio per gli Affari Religiosi, Sig. Le Quang Vinh.

Con le Autorità governative sono stati discussi vari aspetti della presenza e della vita della Chiesa cattolica nel Paese. Si è parlato di nomine di Vescovi: alcune saranno pubblicate entro breve tempo, mentre per altre si attende una risposta da parte vietnamita nel prossimo futuro. Si è toccato anche il tema dei rapporti fra il Việt Nam e la Santa Sede, rilevando i passi compiuti finora verso la normalizzazione.

La Delegazione ha effettuato una visita alle diocesi di Lang Són e Cao Bang e di Thái Bình. Durante le concelebrazioni eucaristiche, svoltesi nelle due rispettive città episcopali il 13 e il 14 c.m., i numerosi fedeli presenti hanno manifestato la loro profonda comunione con il Papa.

[01032-01.01]
